

Actividades productivas de los Pueblos del Sur, específicamente en la población de Acequias, municipio Libertador, Mérida - Venezuela.

Rubén Darío Torres R.

Maestría en Etnología, mención Etnohistoria. U.L.A. Mérida - Venezuela.

E-mail: torresrojasrubendario@yahoo.es

RESUMEN

A continuación se presentará el primer acercamiento al producto final de investigación, de grado de la Maestría de Etnología mención etnohistoria, perteneciente de la escuela de Historia, facultad de Humanidades y Educación, en la cual se demostrara los primeros avances de dicho trabajo partiendo de referencias documentales históricas y a través de la etnografía en el lugar de trabajo. las actividades productivas en la zona de los Pueblos del Sur, ubicados en el estado Mérida, específicamente en la población de Acequias, como tema de estudio se tratara de indagar sobre sus antiguas actividades productivas tanto agrícolas como objetual, a su vez trataremos de reconocer los factores que influyeron al cambio de la producción de estos poblados.

Palabras Clave: Telares, producción, fabricación.

Todos los objetos a nuestro alrededor cumplen una finalidad contemplativa o utilitaria, pero si estos objetos además de ser contemplativos tienen una función determinada, actúan como protagonistas de nuestra cotidianidad y se vuelven domésticos sin percatarnos de ello, los consumimos desconociendo el proceso de producción que tuvieron antes de ser manipulados.

A continuación reflexionaremos respecto a las influencias de la industria en las actividades productivas específicamente en telares del poblado de Acequias y sus alrededores, ubicado en los Pueblos del Sur, perteneciente al municipio Campo Elías del Estado Mérida, lugar de estudio donde se hizo un seguimiento a su producción material, y como esta se vio afectada desde mediados del siglo XX, hasta la actualidad, se tratara también de especificar los factores por lo cual las actividades productivas de esta zona disminuyeron gradualmente al punto de desaparecer, por medio de la etnografía en el campo de estudio, Sin embargo para hablar de las actividades productivas de una zona específica, hablaremos de la producción de objetos utilitarios en Venezuela, desde su comienzo artesanal para así llegar al proceso industrial e industrial académico, y como estos procesos industriales se amalgamaron en zonas rurales, lo cual nos hace pensar que son mitad artesanal y mitad industrial, ya que las tecnologías no se van a desarrollar igual en un

ámbito urbano a un ámbito rural, pues la materia prima y la necesidades son completamente diferentes en ambos ámbitos.

La Industria tiene sus orígenes en la Revolución Industrial desarrollada a finales del siglo XVIII en Europa. Impulsada por la invención de la máquina a vapor y el acelerado crecimiento de centros urbanos, lo que llevó a una organización de producción en masa, interviniendo los sectores más importantes del consumo como los productos agrícolas, textiles, transporte, entre otros, a principios del siglo XX, surgen grupos y escuelas de diseño como De Stijl en Holanda y la primera escuela de diseño integrado llamada Bauhaus en Alemania, estas dos escuelas son consideradas las columnas vertebrales del diseño moderno europeo, desde un punto de vista pedagógico e ideológico. (Szarata. 2008 p.125.)

En Latinoamérica la historia de la industria comienza a finales del siglo XIX, con una producción artesanal, de objetos de primera necesidad como utensilios, zapatos, vestimenta, entre otros, estos eran elaborados con materia prima de la zona, lo cual favoreció las actividades productivas agrícolas perteneciente a ciertos grupos sociales establecidos en estos lugares, esto impulso el desarrollo en técnicas de manufacturas y de tratado a la tierra, ya que es a mediados del siglo XX es que la industria integra el diseño con las actividades productivas, con la llegada de algunos

emigrantes europeos en la época de la post-guerra, los cuales incrementaron la fundación de escuelas dedicadas al diseño industrial, influenciadas por los diseños y modelos de la escuela alemana Bauhaus, adaptándolos a las necesidades latinoamericanas a través de soluciones estéticas.

En el caso específico de Venezuela, el diseño se ve más apartado de la industria, y de la misma producción objetual se realiza de una manera más artesanal ya que la producción industrial a finales del siglo XIX, era realizada por la ingeniería, para desarrollar proyectos de maquinarias pesadas, etc.

Las actividades productivas en Venezuela, datan desde tiempos de la colonia en donde los colonizadores sabían que el recurso económico más eficaz era la producción agrícola, en especial la producción para exportación, del mismo modo otras de las causas fue el pésimo estado de vías que impedían llegar los productos, al igual que la mano de obra era cada vez más escasa tanto la mano de obra indígena como la del esclavo africano, los cuales cada vez era más cara.

Esta producción en la provincia de Mérida, se perfilaba para abastecer la demanda entre el mercado intercolonial el cual consistía principalmente entre el trigo y otros cereales con sus derivados (harinas), el tabaco, el cacao, la caña de azúcar al igual que sus derivados y del mismo modo con la ganadería también con sus derivados (cuero, lana, tejidos, entre otros), es de esta manera que la provincia de Mérida se convierte en un centro económico, otras provincias van a depender para la obtención de productos, como Barinas y la costa sureste del lago de Maracaibo. (Osorio. 1981 p. 156.)

Esta producción agrícola no solo era para el consumo de alimento de los pobladores locales y otros pobladores pertenecientes de otras provincias u otras colonias, entre la producción económica se encuentran, otras actividades de producción denominadas como producción artesanal, las cuales eran derivadas de materias primas como el sisal, el yute, el algodón, la lana, la técnica empleada para este tipo de artesanías del periodo colonial, constituyeron en una amalgama entre los trabajos artesanales de los indígenas los cuales ya trabajaban las fibras naturales (para confeccionar tejidos), con técnicas importadas por los conquistadores españoles, las cuales provenían de un proceso de producción antiguo de Europa y Asia, el indígena rápidamente se adaptó a los nuevos procedimientos de la producción del textil, incluyendo decoraciones al estilo del viejo mundo, estos textiles eran catalogados como géneros, fibras textiles y confección de vestidos,

también hubo la producción de objetos elaborados en maderas locales, cuero y cordobán, objetos en metales, barro, yeso, vidrio entre otros.

La elaboración de fibras textiles también llamados géneros como producción artesanal y económica ya era una actividad productiva, desde tiempos anteriores a la llegada de los conquistadores españoles los habitantes nativos del ahora continente americano, conocían técnicas sobre la elaboración de hilos de diversas fibras naturales como el algodón, el sisal, el yute, el cáñamo, la lana, entre otras fibras, también conocían técnicas especiales para el teñido de estas fibras con pigmentos vegetales, entre la producción indígena se han encontrado elaboración de mantas cubiertas de plumas y cuentas de colores, al igual que fajas posiblemente ceremoniales.

Entre los tejidos encontrados y elaborados por los indígenas habitantes de la cordillera de Los Andes, podemos observar que estas están compuestas de gruesos hilos en cada tramo, a manera rudimentaria ya que posiblemente el instrumento para realizarla (telar), sea de condiciones precarias, a diferencia de los telares más complejos importados e implementados por los españoles, que por la necesidad de abrigarse, llevo a la introducción de telares hispanicos, "en 1579, se hizo referencia a la entrega de un telar con todos aderezos, de (...) peynes y urdideras y tornos (...). Igualmente en la estancia de Chachopo del encomendero Don Hernando Cerrada, había tres telares, con sus peines, lizos y doscientos hilos de curtiembre" (Ramírez. 2007 p.74), con este testimonio encontramos que los telares merideños, fueron similares a los que se utilizaron en Europa para esa misma época, sus características fundamentales eran por ser horizontales, de pedales, con una estructura principal de tronco y sin asiento, es decir, se ejecutaban de pie, al igual que las similitudes de los demás componentes del telar, como los peines los cuales ajustaban los hilos entramados en el telar.

El procedimiento de la lana antes de ingresar al telar consistía en después de ser hilado el algodón, este se teñía con diversos pigmentos de origen vegetal, cuyos vestigios provienen de tecnologías de origen prehispánico, estos pigmentos provenían de plantas de bosques andinos que conocían muy bien los habitantes originales de la zona, entre las plantas encontramos el ixtus, la raicita, el achote u onoto, tisis y el bijao, entre otras plantas, los tonos que se obtenían no eran muy variados dentro la gama del color como tal, pertenecían a tonalidades, de rojos, amarillos y naranjas, mientras el color verde era el producto de pigmentos de color amarillo y azul, este ultimo provenía del añil, el cual era un largo proceso para obtener este color. (Ramírez. 2007 p. 76).

Entre los productos que se elaboraron con estos hilos de algodón se encuentran las telas de lienzos y luego se encuentra la producción de hamacas, las cuales pertenecen a una valiosa aportación de los indígenas a la vida cotidiana de los conquistadores españoles, la cual era una representación fiel de la cotidianidad indígena, que pasaría a ser parte de la cotidianidad del poblador de la provincia de Mérida así lo vemos reflejado en el documento de testamento de Juan Carvaxal Mexía: "Juan Carvaxal Mexía, quien tuvo una (...) amaca grande de catorce palmos de largo con ylo torcido, blanca nueva con el rededor azul." (Ramírez. 2007 p.78), también se confeccionaban piezas de lencería como sabanas, cubrecamas, colchas, alfombras, estas últimas van a tener gran importancia ya que con la introducción de ovejas por los españoles a este continente y estas provincias de la capitania de Venezuela, se van a dar una proliferación de manufacturas de alfombras, ya que por la influencia árabe de aproximadamente ocho siglos en territorio español, se traslado con ellos al continente americano, al igual que la utilización de cojines en los espacios dirigidos a las labores de distracción dentro del hogar como el estrado(1).

También encontramos la utilización de la alfombra en las iglesias por las damas de las clases dominantes, estas alfombras tenían terminaciones a la usanza española la cual consistía en la terminación de un solo nudo a diferencia de las alfombras árabes las cuales poseían un doble nudo en su terminación, estaban decoradas con diseños predominantes de ideologías árabes, la más frecuente es la representación del jardín turco caracterizado por un campo central con representaciones vegetales y de animales, rodeado por un borde a manera de marco.

En el poblado de San Pedro, perteneciente al pueblo de Acequias de los pueblos del Sur, se van a presentar muchas de las generalidades ya expuestas anteriormente, ya que el pueblo fue fundado a mediados del siglo XVIII, como un pueblo de doctrina. Muchos de sus extintos telares verticales presentaban los mismos elementos ya mencionados, sin embargo existía una mayor producción bovina en la zona ya que con la lana extraída de las ovejas se producían cobijas llamadas cameras las cuales eran fabricadas por telares, su estructura consistía en:

"un armatoste la constituía cuatro maderos verticales y ocho horizontales preparados como cuarterones o cercos, con cuatro caras o lados en la mayoría de los casos, no fijos, desarmables y movibles. Los maderos horizontales encajaban en los verticales, cuatro en la parte superior y cuatro en la parte inferior, por medio de una espiga o desgaste en sus extremos que se introducían a manera de cuña, en una ranura perforada hacia los ex-

tremos de cada madero vertical, asegurándose en cada punto con un pasador o clavo de madera quedando así formulado en pie el telar casero" (entrevista a Juan Cruz).

Este tipo de telar casero siempre estaba ubicado bajo techo, en la casa del tejedor constaba con unas medidas aproximadas: altura 1.75 mts., ancho 1.10 mts., y largo 1.80 mts.

Estas cobijas llamadas cameras se realizaban por encargo, lo cual sugiere que su producción no haya sido completamente estándar, pues cada camera era encargada por arroba y no por alguna medida métrica, pues las cameras contaban desde 8 arrobas a 15 arrobas, por la misma cantidad de la lana con las que estas se producían también nos sugiere que su manufactura no era de carácter constante, pues se requería de gran cantidad de lana para realizarlas, estas cameras también eran teñidas con pigmentos locales siendo la raicita la más utilizada, sin embargo la mayoría de cameras existentes son unicolor de la lana original, algunas presentan detalles de color negro, pues la lana de color negro pertenecía a la lana de ovejas de ese color. A su vez también se fabricó pequeñas mantas para sillas de montar caballos, siendo estas de menor tamaño y menor cantidad.

El telar o maquinaria precaria era construida por el mismo tejedor, en la mayoría de los casos era la figura masculina de la casa, pues este tipo de telar cuenta con las medidas anatómicas del ejecutante, convirtiendo a este artefacto en una maquinaria artesanal ergonómica, es en este momento que se podría hablar de ciertos indicios subliminales de diseño en la manufacturas del tejido en telar vertical y no solo de diseño también de la tecnología que empleaban para la realización de los tejidos, pues el telar aparte de ser artesanal consiste en una pieza semi-industrial ya que esta maquinaria favorece la eficacia y terminación de cada uno de los tejidos, la producción no solo era para la pequeña comunidad de Acequias, pues esta se comercializaba con otras aldeas y otros pueblos, al punto que también llegó a ser comercializada en la ciudad de Mérida, pues la calidad del trabajo final de cada uno de estos elementos era sin igual.

A mediados del siglo XX, con la apertura de caminos y carreteras artesanales entre los pueblos del sur y la llegada de la modernidad como dicen los habitantes del poblado, la zona comenzó a presentar variaciones de producción agrícola, pues las vías de acceso y el transporte agilizó la comercialización de los productos, lo cual hizo que los productores alteraran sus tierras con químicos para la mayor obtención de materias primas, de esta manera las tierras se debilitaron y la producción decayó, entre los fenómenos causados a mediados del siglo XX, también se presenta el éxodo

campesino a las ciudades, o ha sitios cercanos en donde estos buscaban trabajo en empresas, mudándose de su sitio de origen, y olvidando su larga tradición productiva, las zonas de producción fueron olvidadas en un gran porcentaje, pues los integrantes de estas zonas no les importaba ya estos trabajos como el de cultivo, ganadería, tejido, la utilización del molino, entre otros, dejando a un lado estos ancestrales trabajos de producción por nuevas maquinarias, las cuales, muy pocas favorecieron la parte artesanal de producción, entre estas tenemos la elaboración de capellanas, una especie de alpargata realizada por una pequeña maquina manual, la cual cuenta con una serie de ranuras por donde se introduce la lana o el pabilo, y con otro elemento muy parecido al peine del telar vertical pero de pequeñas dimensiones entrama los hilos dejando la capellana casi acabada, el segundo paso se le agrega una pieza de caucho como suela, esta especie de zapato fue utilizado cotidianamente por los pobladores, y observamos la aleación entre vestigios del pasado con medios de producción y materiales industriales.

Nota

1.- El estrado tuvo un lugar relevante. Se trataba de un recinto generalmente adjunto a la sala formado por una tarima de madera de poca altura, sobre el suelo y cubierta totalmente por una o varias alfombras. Encima se ponían varios cojines y algunos muebles pequeños como taburetes, sillas, bufetes con sus escritorios o gaveteros y un biombo bajo, para protegerse de las corrientes de aire. Los muros que lo rodeaban se forraban, formando un zócalo llamado rodaestrado, con lujosas telas de damasco, rematadas con molduras pintadas y doradas. En su adorno se gastaban grandes sumas de dinero. El estrado proporcionaba un lugar íntimo y libre de polvo de los pisos de ladrillo en los que se podía estar sin temor a ensuciarse. Allí, las mujeres recibían a sus amigas de manera informal. Sentadas en una alfombra o sobre los cojines, leían, tomaban el chocolate, escribían en los bufetillos, tocaban la guitarra o simplemente conversaban. El uso del

estrado reflejaba las costumbres españolas implantadas en el país, las cuales a su vez provenían de la cultura árabe. (<http://www.quintadeanauco.org.ve/estrado.htm>)

Bibliografía

- Droste, Magdalena. Bauhaus archiv. (1999). Berlín. Taschen.
- Fiell, Peter. Diseño del siglo XX. (2000). Colonia, Alemania. Taschen.
- Ramírez, L. La artesanía colonial de Mérida 1558-1700. (2007). Academia Nacional de la Historia. Caracas. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia.
- Osorio, F. Un enclave en la economía merideña de mediados del siglo XVIII. (1981). Facultad de humanidades y educación. Escuela de Historia. Tesis de grado. Universidad de Los Andes. Mérida-Venezuela.
- Silva Otero, Aristides. La llamada revolución industrial (siglos XVIII y XIX). (1998). Universidad Católica Andrés Bello. Caracas, Venezuela.
- Szarata, J. Reflexiones y aporte académico, Facultad de arquitectura y diseño, Campus central Guatemala. (2008). Año XXIX • Volumen II. Publicación de la Universidad Rafael Landívar, Guatemala, la Asunción.

Productive activities of los Pueblos del Sur, specifically in the population of Acequias, Libertador municipality, Mérida - Venezuela.

Next the first approach to the end item of investigation appeared, of degree of the Masters of Etnología mention ethnohistoria, pertaining of the school of History, faculty of Humanities and Education, in which it demonstrated the first advances of this work starting off of historical documentary references and through the ethnography in the work place. the productive activities in the zone of the Pueblos del Sur, located in the Mérida state, specifically in the population of Acequias, as study subject were to investigate on its old productive activities agriculturists as much objetual, we will as well try to recognize the factors that influenced to the change of the production of these towns.

Keywords: looms, production, manufacture.